



Los expertos fueron incapaces de encontrar evidencia, incluida información forense o datos de geolocalización. [gettyimages.com](https://www.gettyimages.com)

Fantasia paranoica

Nuevos informes han echado por tierra el bulo de los ataques sónicos en La Habana

Por AMAYA RUBIO ORTEGA

NADA menos que cinco agencias de inteligencia citadas por **The Washington Post** afirmaron recientemente que ningún arma estuvo detrás de los raros padecimientos reportados por funcionarios de la embajada de los EE.UU. en Cuba. Recordemos que, tras divulgar los síntomas, el entonces presidente Donald Trump sostuvo que el país caribeño era el responsable.

Si bien en 2018 un estudio del Departamento de Estado conocido como el Informe Jason admitió que nunca hubo ataques, sino cantos de grillos, cuatro años después otro panel de especialistas manifestó, contrariamente, que los casos ocurrieron por estímulos de energía. Sin embargo, fueron incapaces

de encontrar evidencia, incluida información forense o datos de geolocalización que sugirieran que alguien había utilizado una forma de ondas de radio o rayos ultrasónicos.

No obstante, las *fake news* acertaron en la opinión pública del país norteamericano. Según las tendencias de búsqueda de Google (Trends), la mayoría de quienes siguieron los primeros despachos no se enteraron de los desmentidos. Y, por supuesto, no se trata solo de Cuba. Los analistas pasaron meses confrontando datos, buscando patrones e inventando nuevas metodologías, para finalmente excluir la posibilidad de que Rusia u otros gobiernos estuvieran detrás de las molestias.

Los resultados citados por el **Post** aclararon que las jaquecas se presentaron

también en áreas plenamente controladas por EE.UU., donde “cualquier movimiento sospechoso hubiera sido fácilmente detectable”. El director de la CIA, William Burns, respaldó las conclusiones tras reconocer que esta fue una de las investigaciones más grandes e intensivas en la historia de su institución.

Justo después de difundirse el nuevo informe, el ministro cubano de Relaciones Exteriores, Bruno Rodríguez, reafirmó que no hubo tales ataques acústicos y sí manipulación política del tema para dañar las relaciones entre ambos países. En 2021, la Academia de Ciencias de la nación antillana también descartó la teoría de Washington y aseguró que las conjeturas de energía dirigida “viola las leyes de la física”.

Aquellos sucesos de 2017 trajeron consigo la suspensión de la actividad consular. Luego, otras medidas coercitivas se implementarían bajo el mandato de Trump contra la Isla hasta completar 243, según datos de la cancillería cubana.